

Nuestras armas para la defensa nacional

Espíritu de oración y sacrificio, disciplina moral y serenidad fundados en firme confianza en la misericordia divina

En la defensa contra una guerra injusta que no repara VOR DIVINO obtenido por los medios opuestos a las causas que acarrearán los males presentes. La liviandad, la soberbia, el egoísmo y la sensualidad

desenfrenada han borrado el respeto a todos los derechos aún a los de Dios; restaurémoslos haciendo renacer en la sociedad las virtudes de los primeros tiempos del cristianismo: la piedad, la mortificación, la justicia y la caridad.



Año V—Panamá, 22 de Enero de 1942—Nº 372

Director: NICOLAS VICTORIA J.

Administración { Teléfono 922
Apartado 245

Curando el Cuerpo y Velando por el Alma

La Paz en el sentido Cristiano

PALABRAS DEL CARDENAL HINSLEY

“Nuestro Primer Ministro y Mr. Roosevelt han proclamado los grandes fines de una paz victoriosa: Liberación de la indigencia, liberación del terror; liberación de la miseria, que tantas veces se engendra en la injusticia; liberación del sentimiento de pánico, que emplea la fuerza para subyugar las conciencias de los hombres. Hoy nos hemos unido todos para pedir que estas libertades legítimas se concedan a todos los hombres y a todas las naciones, por la misericordia de Dios.

“Las razones espirituales, como lo proclaman estos dos grandes jefes, constituyen las bases y las sanciones morales necesarias de un orden justo en un mundo nuevo. Porque el orden justo se afirma sobre la justicia, y la justicia es la relación necesaria entre Dios y el hombre y entre hombre y hombre. El triunfo de la justicia no po-

driamos lograrlo con seguridad por nuestro solo esfuerzo. Pero estamos ciertos de que Cristo nos conoce ‘a través del Divino Amor que está en Jesucristo’. No existe otro nombre bajo los cielos por el cual puedan salvarse los hombres’. Por este nombre levantamos nuestras almas y nuestros corazones hacia el ‘Padre de misericordia y Dios de todo consuelo’, para que interceda por nuestra patria.

“Nuestra lealtad a la causa de la verdad y de la justicia, como oro de la mejor ley, saldrá del crisol más pura y más fuerte para la resistencia. El valor heroico de nuestros aviadores, de nuestros marinos y de nuestros soldados, solo tiene rival en el espíritu de la población ‘civil’. Demos gracias a Dios por sostener en ellos su heroísmo durante los días sombríos, con la es-

(Pasa a la Pág. 3ª)

‘Al vendar un miembro enfermo hay que curar también un corazón que sangra, un alma herida por el pecado

Este bello pensamiento del Rev. P. Alfonso Oficialdegui, A. R., resume las sabias y eficaces enseñanzas que este ilustre sacerdote dió a las alumnas del Curso de Primeros Auxilios del Liceo de Señoritas, el miércoles de la semana pasada.

Su aménísima y sabia “charla familiar”, como él llamó a su interesante lección, llegaba al alma por la sencillez de forma y profundo sentimiento de caridad con que expresó cuestiones de gran importancia y práctica aplicación, según opinión de una de las oyentes, que merece todo crédito por ser ella graduada de la Universidad Nacional.

Elogió el Rev. Padre el esfuerzo de las que toman estos Cursos de Primeros Auxilios y su buen deseo de servir a la Patria, y encomió el mérito de las obras de caridad de aliviar al prójimo aludiendo a hermosos pasajes de la Sagrada Escritura. Explicó el valor del alma como espíritu inmortal y la necesidad de atender a sus intereses trascen-

dentes. Encomió las cualidades especiales de energía moral, dulzura y compasión innatas en la mujer, que la hacen apta para aliviar las dolencias del cuerpo y las heridas del alma, sobre todo la fe y la caridad cristiana que llenan de amor su corazón, y en un corazón en que hay amor, cariño y misericordia hay arrestos para hacer mucho bien.

Infundir optimismo, dar ánimo, consolar, primera misión de la practicante de primeros auxilios

La víctima de un accidente cualquiera, ante la cual llega uno a prodigar esos cuidados de primeros auxilios, que en muchos casos salvan la vida de la persona, por lo oportunos y acertados, necesita ante todo, que se reanime su espíritu abatido, que se disipen las sombras de pesimismo que le envuelven; de ahí que las palabras, la actitud, las manos que vendan, todo el ser de la

auxiliar han de estar revestidos de caridad, ella ha de ser una madre, una hermana para el paciente y la dulzura de una frase: “esto pasará pronto”, “Ud. no está grave”, etc. pronunciadas al oído, infundirán ánimo y consuelo, mitigarán el dolor prestarán energías para reaccionar favorablemente.

En los casos no graves

Si no hay peligro inmediato de muerte, es preciso santificar el dolor, comunicar paciencia y resignación en el sufrimiento, comunicarle mérito sobrenatural, lo que es poderoso calmante para el organismo y gran consuelo para el alma, en forma (Pasa a la Pág. 2ª)

Sobre la Moda

LA VOZ DEL PAPA

“El cambio de la moda no tiene en sí nada de malo: fluye espontáneamente de la convivencia humana, según el impulso que inclina a encontrarse en armonía con los semejantes y con la práctica usada por las personas entre las cuales se vive. Dios no quiere que viváis fuera de vuestro tiempo, haciendo el ridículo, no preocupándoos de las exigencias de la moda, usando vestidos opuestos al gusto y a los usos comunes entre vuestros contemporáneos, sin preocuparos nunca de lo que os agrada. De donde el angélico Santo Tomás afirma que en las cosas externas, de las que el hombre ha-

(Pasa a la Pág. 4)

VAMOS A EJERCICIOS

ES UN LLAMADO QUE HACE EL MISMO CORAZON DE JESUS, manso y amable, a todos: “Ven a la soledad y te hablaré al corazón”.

Interpretando sus deseos, invitamos a todos diciéndole: ‘VAMOS A EJERCICIOS’, con la esperanza de ver reunidas en la intimidad del Divino Maestro, gran número de almas que disfruten de su amoroso trato.

Esperamos que correspondan a esta invitación en primer lugar, TODAS LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS QUE YA EN AÑOS ANTERIORES HAN EXPERIMENTADO EN LOS SANTOS EJERCICIOS, cuán bueno y dulce es escuchar el habla del Señor y cuán provechoso es en la práctica de la vida diaria, aplicar las resoluciones adoptadas a la luz de la divina sabiduría y al calor del amor de Jesús, todo misericordia y bondad. A estas les decimos: Volvamos a Ejercicios!

A TODAS LAS NUEVAS SOCIAS DE LA ACCION CATOLICA, que no habían tenido esa oportunidad, y a LAS ANTIGUAS, que por ausencia u otros inconvenientes se habían privado de ellos, conviámos con entusiasmo: Vamos a Ejercicios!

A CUANTAS SEÑORAS Y SEÑORITAS QUE AUN NO HAN INGRESADO A NUESTRAS FILAS, y sienten verdadero aprecio por su bien espiritual y por los intereses del alma, les decimos con el mismo cariño: Vamos a Ejercicios! seguras de que saldrán llenas de gozo y verdadera satisfacción interior.

A cuantas agobie el peso de aflicciones y trabajos, llamamos también alrededor del Padre de Misericordias y Dios de todo consuelo, para que se sientan aliviadas escuchando de cerca sus palabras y recibiendo los efectos de su promesa “Venid a mí todos los que estais fatigados y cargados, que yo os aliviaré”.

VAMOS A EJERCICIOS

Tanda de externas y semi-internas

Para las que no puedan asistir al internado.

Del 6 al 13 de Febrero próximo en el local de la Santa Familia, dirigidos por el Rev. Padre J. A. AROSTEGUI, S.J. El horario de distribución se dará oportunamente.

Tanda de internas solamente

Del 18 al 25 de Febrero en el Colegio de María Inmaculada, Vista del Mar, dirigidos por Mons. BECKMANN, Consiliario General de la Acción Católica.

Directiva del Centro “Pro Vida Cristiana”.

La Santa Misa se celebra a toda hora del Día

Cada veinticuatro horas, aproximadamente 350,000 Misas se celebran en todo el mundo. No hay ninguna hora del día, ni de la noche en que el Sto. Sacrificio no se ofrezca en alguna parte del mundo. Cada segundo, tiene lugar, como término medio, siete elevaciones. Así se cumple literalmente la profecía de Malaquías:— “Desde la salida hasta la puesta del sol... en todo lugar hay un sacrificio y se ofrece a mi nombre una Hostia pura”. (Mal. 1:11).

Podemos participar espiritualmente del Sto. Sacrificio en toda hora del día y de la noche uniéndonos a las Misas que continuamente se ce-

lebran en el mundo entero. La siguiente es una oración a propósito para ofrecerlas:

Eterno Padre, te ofrezco el Sacrificio que tu amadísimo Hijo, nuestro adorable Redentor, te ofreció de Sí mismo en la Cruz y que ahora renueva en este altar. Lo ofrezco en unión de todas las Misas que se han celebrado y se celebrarán en todo el mundo, por todas las intenciones e intereses del Sdo. Corazón de Jesús, en alabanza y adoración a tu suprema Majestad; en acción de gracias por los innumerables beneficios que en tu divina misericordia me has con-

(Pasa a la Pág. 4)

Transcendencia de una conversión

EL APOSTOL DE LAS GENTES

Entre la innúmera muchedumbre de los imitadores de Cristo, nadie tan parecido al Divino Modelo como Pablo de Tarso: “Vaso de elección”. “Doctor y Apóstol de las Gentes”. “Apóstol por antonomasia”.

Convertido milagrosamente de perseguidor en perseguido por amor de Cristo, se vacía totalmente del viejo Adán y pregunta: Señor, qué quieres que haga?

Y el Señor le responde: “Este es mi Vaso escogido para llevar mi nombre delante de las gentes, y de los reyes, y de los hijos de Israel, y yo le mostraré cuántas cosas le será necesario padecer por mi nombre”.

En la realización de esta misión sublime y mundial, dos móviles le conducen, haciéndolo aligero: La inequívoca certeza de su misión di-

(Pasa a la Pág. 3ª)

Facultades Femeninas de la Pontificia Universidad Católica Javeriana

Para bien de las estudiosas señoritas panameñas que aspiren a adquirir mayores conocimientos, prosiguiendo aquellas carreras más adaptables a la mujer y que mejores oportunidades puedan ofrecerle según sus respectivas vocaciones, acogemos en nuestras columnas la siguiente información acerca de las condiciones, facilidades y otros requisitos que les permitan conocer las ventajas que para ellas tienen estas Facultades femeninas de la Pontificia Universidad Católica Javeriana, inaugurados el pasado año.

La organización de los estudios está a cargo de un selecto y competente personal de la Universidad. El orden interior ha sido confiado al cui-

dado y vigilancia de las Hermanas de la Presentación.

Tales facultades, iniciadas para facilitar a la mujer en la cultura superior universitaria, se encuentran bajo la protección de la Santa Sede y encomendadas por modo particular al celo del Excmo. señor Arzobispo Primado de Colombia, patrono de la Universidad.

Comprenden tres carreras, igualmente importantes: la de Derecho, la de Letras y la de Economía social.

Para la primera de esas carreras se requiere acreditar, con el respectivo diploma, haber aprobado el bachillerato.

(Pasa a la Pág. 4)

TENGO QUE IR: ME LLAMO EL SEÑOR

(Tomado de “Aspirante” una revista Argentina)

Querido amigo:

Si te hubieses visto en un espejo, con los ojos espantados que pusiste al final de la clase, cuando la buena Maestra de nuestra Escuela Primaria, por faltar ya pocas semanas para terminar 6º Grado, nos ha preguntado a todos, uno tras otro qué pensábamos hacer: seguir los estudios secundarios, ayudar a nuestros padres en los trabajos del campo, etc., y levantándonos hemos ido contestando... Paco seguirá sus estudios en el Colegio Nacional, Luisito

ayudará a sus padres y hermanos en la cosecha, Carlos irá a Buenos Aires para entrar en el Liceo Militar, tú mismo seguirás estudios secundarios, con el ideal de ser mañana un médico famoso. Coco aún no sabe, etc., etc., y así todos hasta que llegado mi turno he dicho sonriente y sereno: “Entraré en el Seminario de mi Tucumán, seré mañana Sacerdote de Cristo-Jesús”. Tú entonces te has vuelto hacia mí; ¡vaya qué ojos de asombro! Me mirabas como

(Pasa a la Pág. 4ª)

SECCION DE LA MUJER

(A cargo de la distinguida consocia Emelina González Revilla de Ortega)

La Vida Religiosa y la Felicidad

Nada hay que cueste tanto a la naturaleza humana como aprender a sacrificarse, y sin sacrificio nunca se llega a la santidad. Renunciarse, renunciar a sus caprichos a sus gustos, es algo que está muy lejos de complacer a nadie, y menos aún a los que han vivido dándole al cuerpo todo aquello que demanda para satisfacer sus apetitos. Pero nunca es tarde para encaminarse al bien, para comenzar, una vez encaminado nuestro espíritu y vigorizado, dar mayores fuerzas a la voluntad para triunfar sobre la materia.

No es menester, como lo piensan y creen muchas, que sea preciso realizar actos heroicos, son muy pocas las almas escogidas para tales actos, bastan aprovechar las pequeñas que se nos proporcionan a cada paso en el transcurso del día y en el cumplimiento de nuestros deberes. Las horas en su continua sucesión nos van señalando una, dos, diez y hasta cincuenta y más ocasiones propicias.

Levantarnos a hora temprana y elevar a Dios nuestras oraciones, cuando el cuerpo nos pide unos minutos más de reposo. Emprender la tarea con rectitud con el deseo de servir a Dios dedicando cada instante a una labor útil. Silenciar cuando deseáramos rechazar una injusticia. Usar un tono suave y dulce a pesar de que nuestro deseo fuera el de hacer todo lo contrario. Soportar con paciencia la ignorancia de nuestros inferiores (los sirvientes) que muchas veces nos desesperan.

Sacrificar un juego, un ideal, cine, una lectura fácil y divertida para hacer otra que nos proporcione más amplios conocimientos sobre los problemas que nos incumben sobre todo lo espiritual, y en fin toda una serie de pequeñas-grandes cosas que sería largo enumerar pero que todas conocemos demasiado bien.

Entre todos los sacrificios, hay uno que posiblemente sea de los más costosos, desde luego que en él toma parte principal el amor propio, y es el de soportar la burla. El escarnio a que se somete todo aquel

que por la misma razón que se eleva, deja de ser comprendido por los que viven en un plano inferior.

"Sereis escarnecido por causa de mi nombre" palabras de Jesús a sus Apóstoles que han de llenarnos de ánimo para sobreponernos y triunfar cuando llegue la hora de la prueba. Nunca se conquista la gloria sin antes librar el combate.

Muy a menudo, este sacrificio se nos presenta allí donde esperábamos encontrar el más dulce y acogedor sosiego, en el hogar; y por aquellos de quienes más debíamos esperar, delicadezas: nuestros más allegados. Nuestras lecturas, nuestras horas de meditación, nuestros actos piadosos todos, viven sometidos al prejuicio y a la crítica constante, a la ironía...

Entonces es cuando debemos hacer acopio de nuestro heroísmo para poder proseguir. Si hemos logrado triunfar anteriormente sobreponiéndonos a esa misma crítica a esa misma ironía cuando luchamos por alcanzar un ideal noble y grande pero humano, y con su triunfo logramos proporcionar satisfacciones a aquellos mismos que nos burlaron entonces... por qué no alcanzaríamos un triunfo mayor en las cosas de Dios para nosotras mismas y para ellos?

Ninguna obra grande ha nacido y se ha desarrollado sin tropiezos, y la mayor entre todas es la santificación de nuestras almas y el triunfo de Dios sobre la tierra. A nuestro cuidado se ha confiado una pequeña parte, debemos procurar alcanzarla mediante el único camino que hay: el sacrificio. Tengamos presente que para confiarle a sus Apóstoles el sagrado ministerio de las almas, Jesús los interrogó diciéndoles: "¿Podeis tener parte en mis sufrimientos?" Y fué sólo después que ellos respondieron afirmativamente que dejó a sus cuidados la conquista del mundo.

Nosotras, que pertenecemos a esta sociedad de Cristo, denominada La Acción Católica, sabemos que de hecho vamos marchando sobre sus huellas también, y en pos de su gloria.

Horas Santas y Semanas Eucarísticas en Panamá

Desde el mes pasado, con motivo de la guerra que nos amenaza, principiaron a celebrarse en esta capital solemnemente cultos a Jesús Sacramentado, para alcanzar de su misericordia que nos conserve en la paz de que hemos gozado siempre. Cuán excelente inspiración tuvo el Señor Arzobispo al recomendar estos cultos, en los cuales la exposición del Santísimo Sacramento durante todo el día y parte de la noche, ha sido el alma y el móvil de fervor cristiano.

Ahora acaba de celebrarse la primera semana Eucarística en la iglesia de San Francisco. Durante todo el día los amantes de Jesús Sacramentado han dedicado varias horas a su culto, acompañándole en la guardia de honor, en la Santa Misa y en la comunión; en el rosario y cánticos de la noche, y en la procesión por los pasillos y patios de la Escuela Panamá, cantando las letanías mayores; volvieron luego a entrar al templo para completar la fiesta con la bendición del Santísimo y el canto del "Perdón oh Dios mío".

La última noche fué presidida por el Excmo. Sr. Arzobispo, quien habló al pueblo, exhortándolo a la oración constante y ferviente, a la penitencia y a la enmienda del pecado, para atraer sobre todos la misericordia de Dios, que se aplaca con la oración del corazón contrito y humillado.

La procesión se hizo por el interior del templo, llevando la custodia el Señor Arzobispo. Unos niños vestidos de blanco portaban los faroles a los lados del palio, y todo el pueblo en masa siguió detrás del Santísimo, cantando con fervor las letanías mayores.

Debemos pues aceptar el sacrificio, amarlo, y generosamente abrazarlo. Ensayemos, tratemos de ejercitarnos paso a paso para luego correr y pronto volaremos como el ave hacia la Perfección. Examinémosnos cada noche para ver hasta donde hemos andado, y cuando estemos seguros de haber crecido en ese espíritu, comencemos a difundirlo en nuestro rededor, en nuestros hijos y con todos los que se nos han confiado. Sólo en esta forma conquistaremos la gloria de Cristo para nosotros y para los que son causa de nuestros afectos y desvelos.

El cielo se conquista únicamente por medio de los frutos divinos de la Cruz.

E. G. O.

CURANDO EL CUERPO

(Viene de la Pág. 1ª)
ses como estas: todo por mi Patria; todo por Dios; todo por mi alma; se puede hablar de la gloria del héroe al que no tiene fe, mas los nombres de Jesús, María y José para el creyente son el mejor bálsamo y el mayor consuelo.

En casos graves

Si el enfermo está tan grave que se teme por su vida, en la espera del desenlace fatal la enfermera ha de ser apóstol y sacerdote, trabajando con todas sus fuerzas para que el enfermo muera bien. Lo principal es excitar la contrición, y nada mejor que la hermosa oración de la Iglesia, el "Acto de contrición" o "Señor mío Jesucristo" llamado así por sus primeras palabras, oración que encierra los actos principales de re-

Continuarán sucediéndose Horas Santas y Semanas Eucarísticas en las demás iglesias, conforme al plan ordenado por el Excmo. Sr. Arzobispo para todo el país. Se ha observado en algunas de las ya verificadas que los señores sacerdotes asisten, no sólo en la Misa y en el culto de la noche, sino también durante el día, en ejercicios, cánticos y conferencias Eucarísticas, para hacer más solemnes y atrayentes los homenajes a Jesús Sacramentado, y para que el pueblo no esté solo en la adoración del Rey del Sagrario, sino que se entusiasme y anime con la presencia de los ministros de la Iglesia, y aprenda a servir a Dios en su compañía. Así habrá cada día más entusiasmo y mayor fervor de parte de los fieles, porque el pueblo necesita ser dirigido y enseñado a ofrecer culto y adoración a Dios. Así darán gusto al pueblo fiel, de quienes ellos son espejo, y afirmarán más los cimientos de la fe en la real presencia de Jesucristo en la Sagrada Hostia.

Ojalá sean estas Semanas Eucarísticas el principio de un acendrado amor a Jesús Hostia, que despierte entre nosotros el ardiente deseo de celebrar un Congreso Eucarístico en esta capital de Panamá, que estimule cada día más la piedad, que remueve el fervor perdido y que haga volver las ovejas descarriadas al seno de Dios. Que nos mueva a todos a dedicar nuestra vida al conocimiento de Jesús Sacramentado, a su culto y a su amor, con la frecuente comunión y con la celebración de sus festividades. Porque con la vista y constante unión con Jesucristo en el Sacramento de su amor, es como se hacen los fervientes católicos y los celosos apóstoles, dispuestos a arrostrarlo todo por la gloria de su Nombre.

ligión; fe, esperanza, caridad, y dolor de los pecados por ser ofensa de Dios, y le es tan agradable, que basta para alcanzar el perdón de todas las culpas si no puede uno confesarse.

Otros actos de las mismas virtudes se hacen con las jaculatorias: **Creo en Dios; espero en Dios; amo a Dios; Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía. Señor en tus manos encomiendo mi espíritu. Dios mío, os amo; Jesús mío, misericordia.**

Después, rogar a Dios por esa alma, que en la eternidad, rogará por el que la ha auxiliado espiritualmente para lograr su salvación.

Es deber de la enfermera llamar al sacerdote, para lo cual ha de tener anotadas algunas direcciones entre sus apuntes.

El sacramento de la Extrema Uncción, llamado vulgarmente los santos óleos, perdona también los pecados en caso de que el sacerdote no pueda llegar a tiempo de confesar al enfermo, o que éste no esté en condiciones de hacerlo. Puede administrarse aún después de presentarse dos los síntomas de muerte, hasta dos horas mas tarde si ha sido causada por accidente, en virtud del principio científico, bien conocido, de "la muerte aparente", por el cual se sabe que no hay efectiva separación del alma tan pronto ocurren los fenómenos de paro de las funciones esenciales de la vida vegetativa. En

CLINICA DENTAL

Dr. JOAQUIN M. ARIAS.—Dr. JUAN B. ARIAS

Cirujanos—Dentistas

Ave. Central 98—Frente al Nuevo Edificio del Banco Nacional
Ciudad de Panamá.

Para los padres de familia

HELI

Los hijos de Heli, eran hombres perversos. El pecado de estos jóvenes era muy grande delante de Jehová, porque atraían desprecio hacia las ofrendas hechas a Jehová.

Heli era muy viejo, pero supo como obraban sus hijos. Y les dijo: Por qué hacéis estas cosas? Y ellos no escucharon la voz de su padre. Entonces un hombre de Dios vino a Heli y le dijo: Esto dicen Jehová: Por qué

habéis arrojado a los pies mis sacrificios y oblacones? Por qué has honrado a tus hijos más que a mí?... Es porque no habrás ya ancianos en tu familia? Tu verás mi casa humillada todos los de tu familia morirán en la flor de la edad. Y como señal de lo que te digo verás lo que sucederá a tus dos hijos, ophni y Phineas ellos murieron los dos el mismo día. Y Heli fué herido porque había demostrado debilidad con sus hijos.

DE CHITRE

BUEN COMIENZO DE AÑO

Los niños del Jardín de la Infancia de Chitré también saben aportar su contingente por la paz

De imponente podemos calificar la solemne MISA cantada en la Iglesia de San Juan Bautista, el primero de enero, en que los niños del "Jardín de la Infancia" bajo la hábil dirección de las Directoras doña Cristina Casis de Sánchez y Srta. Elida Barragán, organizaron este acto de plegarias para pedir por la paz del mundo.

Los niños en correcta formación, debidamente uniformados, entran al Templo portando estandarcitos simbólicos con variedad de leyendas en homenaje al dulce nombre de Jesús, la Iglesia está concurrida por multitud de fieles entre los que se destacan las autoridades del lugar precedidos por el señor Gobernador de la Provincia de Los Santos, gran número de estudiantes y público en general. Se da comienzo a los cantos litúrgicos a las nueve de la mañana y después el Reverendo Padre Tello hace una brillante exposición de la actual situación mundial, y como debemos unirnos a la Oración para pedir en estos momentos por la paz. Sus recomendaciones fueron respetuosamente escuchadas por todos los fieles.

Seguidamente se distribuyeron hojitas con la siguiente lectura: "SUPlicas AL NIÑO JESUS"—"La paz os traigo" "la paz os doy" "la paz os dejo" Divino Niño Jesús.

Envíanos la paz que has ofrecido estableciendo tu reino en nuestras almas.

Te rogamos por los niños del mundo entero y que alivies los dolores de la humanidad causados por los horrores de la guerra.

Venimos a Ti los que tanto amas al decir: "Dejad que los niños vengan a Mi"

Junto a Ti estamos. ¡Oyenos! ¡Defiéndonos! ¡Salvados!"

Jardín de la Infancia de Chitré, 1º de Enero, 1942.

Bien por las dirigentes de esta organización piadosa y esperamos que esta práctica de FE cristiana se siga imprimiendo en la niñez para que en tiempo oportuno germine y sea una de las columnas fuertes conque cuenta la ACCION CATOLICA por estos lugares.

OBSERVADOR.

ese principio se basa la respiración artificial indicada en varios casos por bastante tiempo.

Niños en peligro de muerte

Si el niño está en la edad de la inocencia y no ha recibido el Santo Bautismo, ha de administrarse este sacramento, como enseña la doctrina de él: en caso de necesidad todo hombre o mujer puede bautizar, con intención de hacer lo que hace la Iglesia, echando agua natural sobre la cabeza del que se bautiza, o en otra parte del cuerpo si no se puede en ésta, y diciendo las palabras: "Yo te bautizo en el nombre del Padre y del

Hijo, y del Espíritu Santo".

El niño que muere sin bautismo disfrutará de un goce natural, pero por efecto del pecado original nunca gozará la felicidad eterna de la vista y posesión de Dios.

Quando el moribundo es una persona sin religión, o de una que no sea la verdadera

Como por ley natural todo hombre conoce la existencia del Ser Supremo y su dependencia de él como

(Pasa a la Pág. 3ª)

SUS OJOS TRABAJAN

16 Horas por Día

PROTEJALOS

con los sin igual

BOMBILLOS

G.E. MAZDA

Para que su vista no se recienta con el trabajo a que diariamente está sujeta, viva en un ambiente amplio y correctamente iluminado.

Recuerde que para obtener la calidad e intensidad debida, es indispensable que la marca del Bombillo ofrezca absoluta confianza—El Bombillo esmerilado

G. E. MAZDA

no solo proyectará la misma intensidad de la luz que marca, sino que es mucho mas económico a la larga, al no ennegrecerse o fundirse prematuramente. Insista en que sus Bombillos sean

GENERAL ELECTRIC MAZDA

Dura más su brillantez

Cía. PANAMEÑA DE FUERZA Y LUZ

PANAMA "SIEMPRE A SUS ORDENES" COLON

Compañía Panameña de Licores SODERIA—PERFUMERIA

Avenida Norte 45—Teléfono 606

El Alegre Despertar de un Buen Bebedor

Ron Dalley

Calidad por Añejamiento Destilado Directamente a Bajo Grado

Delicious for Cocktails, Highballs and Straight Drinks

Always Ask For—Exija Siempre

Ron Dalley

Compañía

Azucarera La Estrella, S. A.

PANAMA, R. P.

Tel. 3171

P. O. Box 593

Cuestiones de Interés Religioso

El Corazón humano, segunda fuente de incredulidad

Si la incredulidad nace, en muchos casos, de la ignorancia de las verdades religiosas, como queda expuesto en la lectura anterior, con más frecuencia aún proviene del corazón, víctima de alguna bastarda pasión. En efecto, la soberbia, la sensualidad y las demás pasiones levantan una barrera a la verdad, sobre todo si ésta se llama religiosa o moral.

Lo mismo que la verdad, entra también el error en el espíritu por el corazón. Como no hay peor sordo que el que no quiere oír, así no hay peor ciego que el que no quiere ver, ni entender. "Nuestro sistema de filosofía, ha dicho Fichte, las más de las veces no es más que la historia de nuestro corazón".

Y añade Leibnitz: "Si la geometría se opusiese a nuestras pasiones e intereses personales tanto como la moral, la pondríamos en duda y la violaríamos lo mismo que a ésta (la moral), a pesar de todas las demostraciones de Euclides y Arquímedes". Tan grande es el poder de la voluntad sobre el espíritu.

Nadie que conozca el corazón humano negará la verdad de estas observaciones. Su aplicación al presente tema es evidente. El hombre interesado en que no haya Dios, ni cielo, ni infierno, fácilmente se persuadirá, o a lo menos se esforzará por persuadirse de que tales doctrinas carecen de fundamento, con el fin de librarse de los estorbos que ellas le ponen en la satisfacción de sus pasiones.

Efectivamente, lo que hace verosímil un simple razonamiento, lo que prueban rigurosamente los hechos. Los apóstoles de la incredulidad contemporánea no han sido hombres que se hayan recomendado por la pureza de su vida: "Quisiera encontrar, dice a este respecto La Bruyère, un hombre sobrio, moderado, casto, justo, que negase la existencia de Dios y la inmortalidad del alma; éste, al menos hablaría sin interés; pero tal hombre no existe".

Los mismos cabezillas de la incredulidad han sido bastantes sinceros, en algunas ocasiones, para confesar que entre la falta de creencias y la de pureza de costumbres existe una relación fatal y necesaria. "La facultad de soltar la rienda a todas las pasiones, unida a la vanidad de apartarse del común de las gentes en el modo de pensar, ha hecho más

ateos que los más deslumbradores sofismas". Son palabras del célebre enciclopedista D'Alembert.

Sardá y Salvany refiere a este propósito en su donosa manera que a cierto joven bromista le oyó decir que todo el quid de la incredulidad más estaba en los mandamientos que en el Credo. Tenía razón, añade el citado autor; aun si hubiese añadido que el dicho quid no estaba en todos los mandamientos, si no, a lo más, en uno o dos, hubiera dado mejor en el hito de la dificultad".

Una de las causas de la incredulidad es sin duda el orgullo. Este constituye, en efecto, la nota característica de los filósofos incrédulos del siglo pasado. "Tratamos de hombres, dice Balmes, que han manifestado un soberano desprecio de todo lo que no era ellos, que han pretendido enseñar a la humanidad a manera de infalibles oráculos, y que, bajo apariencias misteriosas y enfáticas, han llevado su orgullo mucho más allá que todos los filósofos antiguos y modernos". Estas palabras, escritas acerca de los filósofos idealistas Fichte, Schelling, Hegel y otros, son aplicables también a los portestantes del materialismo moderno: Büchner, Haeckel, Vogt, etc., "los cuales todos, en sus escritos, descubren una arrogancia de lenguaje igualada sólo por la pobreza de sus pensamientos. Lanzan sus asertos cual si fueran oráculos, sin que nadie tenga derecho a exigirles una prueba.

Para formarse un concepto de la vida poco conforme a los preceptos de la moral que han llevado los principales ateos, hasta leer sus biografías. Sirvan de ejemplo las de Voltaire, Rousseau, La Matrie, Holbach, etc. Sábese que Haeckel, autoridad de primera clase en el campo del materialismo, no se avergonzó de apelar a un fraude para apoyar una de sus teorías, como él mismo más tarde se vió precisado a confesar.

En presencia de tales hechos nos creemos con derecho para afirmar que las pasiones humanas son factores importantes en la propagación del ateísmo. El hombre, dominado por el orgullo u otra pasión, rehúsa inclinarse ante las severas enseñanzas de la religión, y prefiere alistarse bajo las banderas cómodas del ateísmo.

En presencia de tales hechos nos creemos con derecho para afirmar que las pasiones humanas son factores importantes en la propagación del ateísmo. El hombre, dominado por el orgullo u otra pasión, rehúsa inclinarse ante las severas enseñanzas de la religión, y prefiere alistarse bajo las banderas cómodas del ateísmo.

En presencia de tales hechos nos creemos con derecho para afirmar que las pasiones humanas son factores importantes en la propagación del ateísmo. El hombre, dominado por el orgullo u otra pasión, rehúsa inclinarse ante las severas enseñanzas de la religión, y prefiere alistarse bajo las banderas cómodas del ateísmo.

LECTURA AMENA

EL "CALLAO"

—Cuento por Isidro Chasco—

No es que lo fuese, porque todo el pueblo sabía quién era Pascualín, que tenía una lengua que barría un mundo y que todas las leñas y jabonaduras no hubiesen sido bastante eficaces a limpiarla. Por eso, por ironía y nada mas que por ironía lo llamaban: El Callao.

—Como te va Pascualín? preguntaba un día el barbero mientras le arrancaba inmisericordemente la broza que afeaba su cara.

—Pues bien y mal, porque mía que pasan cosas en este pueblo que no se ven en ninguna parte. Y no creas que soy "exagerao", quíá! Tol mundo sabe quién fué Pascualín y quién sus antepasados y que ni ellos ni él pondrían la lengua en nadie sin motivo mas que ultrajustificable.

—Sin embargo, sin embargo, yo creo que todas las cosas o el 94 por ciento se remedian mejor callando.

—Pues... si y no, replicaba Pascualín sin abandonar un momento su lenguaje paradójico.

—Explícate, hombre, explícate.

—Ya sabes lo que fué D. Miguel y lo que es D. Miguel y lo que D. Miguel será, si Dios no lo remedia. Es de advertir que D. Miguel era el cura del pueblo. El señor había comenzado a sentir escrúpulos por venir viendo el sesgo que tomaba la conversación barruntaba iba a desembocar en una explosión de blas-

femias; pero... lo que pasa! o por curiosidad o por sondear a Pascualín o también porque tenía sus asomos de murmurador, siguióle el humor al compañero y le dijo:

—Supongo que no serán cosas graves...

—Graves, graves... pues... graves y no graves.

—Otra vez!

—Y aún otras y ciento si menester fuese. Porque ya sabe Ud., señor navaja, que si callas lo juzgan a complicidad o cobardía y si hablas te chatan un sambenito y te proclaman sin mas ni mas, murmurador oficial, jefe de propaganda y de información y acaparador de noticias buenas y malas. De modo que te encuentras en una encrucijada donde pa orientarte tienes que tirar la gorra al alto, como los gitanos, y tomar la derrota que te señale el viento. Y mi viento me señala lo segundo: hablar. Porque de Pascualín podrán decir lo que quieran, pero que soy cobarde o cómplice, eso nunca! No faltaba mas! Yo saré un Caton o una verdulera, pero no un Jenofonte.

—No sé adonde apuntas con tanta artillería de palabras.

—Qué dónde? Que curas, que sobornos, que aranceles, que respuestas, que Misas, que bautizos, que entierros... Si te desuellan con tanta contribución...!

SE INTERESA UD. POR LA CULTURA DE SU PERSONALIDAD?

Escoja buenos libros y léalos detenidamente aplicando el resultado de esa lectura a mejorar su vida, a ser más exacto en el cumplimiento de sus deberes.

Visite la Biblioteca de la Acción Católica y encontrará alimento sano para el espíritu, ya sea Ud. joven, adulto, o niño.

Dirección: Oficina Acción Católica, Plaza de la Independencia.

La Educación de la Voluntad

—Por J. GUIBERT—

Este libro trata de la influencia que ejercen los sentimientos sobre la conducta del individuo, explicando las corrientes de comunicación que se establecen entre su centro de origen, el cerebro, y los centros motores que desarrollan las actividades correspondientes y de cómo mantener dominio sobre estas corrientes por medio de continuados esfuerzos, en suma cómo puede el individuo hacerse dueño de su voluntad.

Margarita la Maestra modelo

Un libro sencillo emotivo; una biografía del apostolado breve en el tiempo pero dilatado y fecundo, de Margarita Lekeux, la maestra belga que renunció al amor del mundo y a la gloria literaria, para brindar su inteligencia, su juventud, su dinamismo y su vida, por el amor de Dios y para la Gloria de Cristo.

Superior en amenidad, interés y ternura, a muchas novelas "NAGG" es un verdadero manual de apostolado para las Jóvenes que inspirándose en San Francisco, en las ofrendas del pan, de la instrucción y del amor, buscan inflamar su virtud en las tres formas ascendentes de la Caridad: material, intelectual, moral.

La Vida Religiosa y la Felicidad

Sacerdote... Monja... ¡Pobrecito! He aquí la exclamación unánime de ese mundo iluso que se ha extraviado en la senda que conduce a la felicidad. Engañado ha querido concretar la felicidad, la ha colocado ora en una persona, en una criatura cualquiera, ora en recreaciones, en paseos, diversiones lícitas o no. Ha creído encontrar su dicha cumplida en cosas fementidas y va de una a otra parte sin poder encontrar aquel precioso talismán que le ha de proporcionar la felicidad cumplida, que su corazón ansia... y nunca ha podido alcanzar.

¡Pobrecitos!... también saben decir aquellos de entre los pocos sabios de que nos habla Fray Luis de León, los cuales han sabido abandonar el mundo para darse de lleno a Jesucristo. Bien saben los que hoy llevan otra vida, quienes llevaron también vida mundana, que hoy son mucho mas felices, hoy que no sólo descansaron de la enorme y opresora carga que les imponía el mundo, sino que hoy son mil veces mas felices llevando el dulce yugo del Señor. Si quereis contemplar caras ale-

—Eso es todo?

—Como todo? Y te parece poco...?

—Al menos, no me parece mucho.

Que se paguen o se estimen en cien dólares los continuos y no pequeños servicios de un hombre durante veinte, treinta o mas años... te digo que no me parece mucho.

El "Callao" viéndose acorralado por el señor navaja, salióse por la tangente y dijo:

—Pero no crea Ud. que yo no soy católico...

—Agradezco su confesión, porque le garantizo que lo había pensado y aún me había confirmado en ello.

—Si claro... se dicen tantas cosas... Pero yo no quería decir mal de la religión, sino de los curas, ni aún de todos, sino de D. Miguel.

—Pues mire Ud. D. Miguel es en nuestro pueblo toda la religión y todos los curas. Ud. habla de D. Miguel, porque no hay otros en el pueblo, que si otros hubiera a todos los desollara.

—Pues... tiene y no tiene razón.

—Lo primero nada mas. Porque lo que predica D. Miguel lo predicaban todos y lo predicaba asimismo la religión o la Iglesia, y lo que hace el buen D. Miguel hacen, plus minusve, todos los otros. Comprende?

—No del todo.

—Pues, oigame y término. El que sufre del estómago, desprecia las comidas buenas que sean y lo parecen y los que tienen los ojos enfermos rehuyen la luz y la odian como a su mortal enemiga, y sin embargo la comida es buena y es buena la luz. Comprende ahora?

—...!

gres, si quereis sentirnos felices unos instantes, si quereis mirar resplandores de cielo, respirar aire embalsamado de suavísimo aroma, acercaos a la balaustrada de un convento.

Perfectamente bien compágnense el total renunciamiento de las cosas del mundo y la felicidad. Por dos grandes motivos natural el uno, el otro sobrenatural. Natural porque la felicidad o la desdicha es cosa que lleva al hombre dentro de sí, despojado de los accidentes que le rodean sobrenatural porque el hombre fue creado para Dios y elevado de tal suerte hacia lo alto, que no puede conformarse con ser reptil, debe ser águila marchando con Dios y allí encontrará felicidad completa, goce perdurable.

X. Y. Z.

CURANDO EL CUERPO

(Viene de la Pág. 2ª)

criatura, basta para excitar estos afectos, la frase: "Señor que me criaste ten misericordia de mí, dicha con fervor, con deseo de hacer bien, y la gracia de Dios opera en el alma, por la gran misericordia divina. Esta jaculatoria repetida durante muchos años produjo la santificación de María Egipcíaca, que no tuvo conocimiento de Jesucristo.

La auxiliar debe llevar siempre consigo:

Un crucifijo pequeño, el santo escapulario de Nuestra Señora del Carmen, algunas medallas, son objetos de los cuales ha de proveerse con tanto cuidado como de los materiales que contiene la bolsa de primeros auxilios.

La imagen de Cristo crucificado ante los ojos del que sufre, aplicada a los labios del moribundo inundada de consuelo su alma, y le hace parecer pequeños los más crueles padecimientos: la dulce imagen de la Santísima Virgen, prendida con naturalidad por manos maternales, al pecho de un enfermo dulcifica los casos más desesperados. Se ha comprobado en innumerables casos cuán maravillosos son los efectos de las imágenes para el que tiene fe.

Que las hermosas palabras del R. P. Oficialdegui, que hemos estado muy lejos de interpretar adecuadamente en estos cuantos renglones, produzcan todo el bien que él intentó, mejor grabadas en el alma de sus oyentes.

TRASCENDENCIA DE UNA

(Viene de la 1ª Pág.)

vina, y un amor a Cristo, verdaderamente sin límites. Amor que dilata su corazón en cuatro ritmos maravillosos: amar a Cristo místicamente hasta esa locura de amor tan suya, parecida a la que trajo al mun-

La Educación sin Dios conduce a la Democracia sin Dios

ASI LO DECLARA EL OBISPO DE MANCHESTER,

BOSTON. — El Excmo. Revmo. Mons. John B. Peterson, Obispo de Manchester, y Presidente de la Asociación Católica Nacional de Educación ha denunciado aquí "la tendencia de ignorar a Dios en la educación que —dijo— conduce a la ignorancia de Dios en la democracia..."

Mons. Peterson habló ante 150 representantes de 16 Colegios pre-universitarios y Universidades del

Estado de Nueva Inglaterra, en la Convención Regional de la Asociación Católica Nacional de Educación, que acaba de verificarse en el "Boston College". La consolidación de esta tendencia —concluyó el Prelado norteamericano— "significaría el reino del materialismo, que están abrazando ilógicamente muchos de los que más vehementemente denuncian sus consecuencias, tal como se experimentan allende los mares".

Al salir de Ejercicios Espirituales habló el Soberano Pontífice

CIUDAD DEL VATICANO.— En la ceremonia de clausura de Sus ejercicios espirituales el Soberano Pontífice declaró que, en los momentos que hoy vive la humanidad y, especialmente, la Iglesia, la piedad sacerdotal es más que nunca necesaria. Los ejercicios estuvieron a

cargo del R.P. Giustino Borgonovo. Entre los que asistieron a este acto estaban Sus Eminencias Luigi, Cardenal Maglione; Eugene, Cardenal Tisserant; Giuseppe, Cardenal Pizzardo; Camillo, Cardenal Cacciadominioni; Nicola, Cardenal Canali; y Vincenzo, Cardenal La Puma.

do el Verbo Encarnado; amar la vida divina de Cristo que posee en su alma, hasta la aniquilación de su propia vida humana" (vivo, no yo, que Cristo vive en mí): amar a la Iglesia de Cristo con delirio y obsesión de hijo que, por amor a Cristo, sólo sueña en extender y afianzar la caridad con que Cristo le apremia, y finalmente, el ritmo de expansión universal, por el que Pablo, de una parte se ofrece a ser anatema por sus hermanos según la carne, y de otra ansia hacerse "todo para todos, para salvarlos a todos".

No son vanos los títulos de Pablo para ser considerado como el mejor modelo de actividad católica en un amor siempre en acción y siempre inmolado, como afirma su mayor comentarista e historiador, S. Juan Crisóstomo: "El corazón de Pablo, era el corazón de Cristo"... .. Su vida, más que una historia, es un Evangelio en acción, por lo cual pudo él mismo decir a sus discípulos: "sed imitadores míos, como yo lo soy de Jesucristo".

En la inspirada narración de los Hechos de los Apóstoles, cuyas principales páginas están llenas de los hechos de S. Pablo, y en su catorce Epístolas, el alma del Apóstol se muestra tan dócil a la voz del Maestro, tan apasionada por las almas, tan activa y generosa, tan enérgica y confiada, tan sencilla y grande a la vez, que no puede uno dejar de ver en él un perfecto modelo de espíritu, de fe, de actividad cristiana, de heroica fidelidad al deber.

En su naturaleza, un rasgo dominante, la rectitud, la violencia apasionada, no impulsiva sino dogmática, regido por los principios de la fe... Sus defectos mismos sirvieron para los fines divinos; la rapidez de sus impresiones lo disponía a la inconstancia; su humor vivo, le impedía a quebrantar toda resistencia; su energía viril habría pedido hacerle esclavo de apetitos carnales; los momentos arrebatados de sus convicciones, lo inclinaban al fanatismo; la agudeza de su dialéctica hubiese hecho de él un sofista.

Pero dirigidas hacia una obra justa, su necesidad de movimiento, su prontitud de acción apresuraron la marcha del Evangelio. Su brusquedad decisiva rompió, donde era necesario, la cadena de la antigua ley. Su fe indomable arrastró a los indecisos, retuvo en la unidad a los frágiles turbados por las discordias. Su flexibilidad le permitió convertir en medio de persuasión, los errores que quería hacer desaparecer en los pueblos. Sus debilidades le ayudaron a permanecer humilde; habló del pecado como hombre que había probado en su carne el duro conflicto.

Ante todo, Pablo fue dotado de una voluntad magnífica. Había nacido con el genio de mando.

Poseía el ojo y el genio del jefe, el don de ver lo que había que hacer, convencer a los demás que lo que se debía hacer, se podía hacer. Enseñaba con el ejemplo; muestra sus manos que el trabajo había en-

ducido. Tenía el derecho de decir: Qué es el hambre? Qué son los azotes? Qué son los peligros de tierra y mar? Todo esto, con la ayuda de Dios, lo he soportado. Imitadme.

Sus actos y su doctrina reconcilian cualidades semejantes, aun en apariencia incompatibles; la rudeza y la mansedumbre; la dignidad y el abatimiento; la ironía y la unión; la decisión fulminante y la prudencia flexible; el espíritu de libertad y la sumisión; la altura contemplativa y el sentido práctico; la fidelidad a los principios transmitidos y el vuelo hacia lo porvenir.

Mandato para todos era trabajar para no ser carga a su prójimo y ayudar a los indigentes. La división del trabajo, el orden en la vida, la dignidad, le parecen, aún en el orden natural, reglas necesarias.

Por encima de todo coloca dos virtudes ignoradas por el mundo pagano: la humildad y la caridad.

"Aunque hablase lengua de ángeles y de hombres, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o campana que vibra".

"La caridad es paciente, es buena. La caridad no es envidiosa, la caridad no es ni gloriosa ni hinchada de orgullo".

Es el hombre quien espera... Tratado como falso hermano, deshonrado, flagelado apedreado, encadenado, no deja jamás de esperar y de sembrar la esperanza con sus manos de feugo.

LA PAZ EN SENTIDO

(Viene de la Pág. 1ª)

peranza puesta en la aurora de una paz victoriosa.

"Al pedir que nos libre de la indigencia—el pan nuestro de cada día, dánosle hoy—y que nos libre de todo temor—libranos de todo mal—pidámosle el sustento de nuestro espíritu y la verdadera paz de nuestra alma: no busquemos solamente el pan del cuerpo y de la seguridad material. Nuestros trabajos, nuestra lucha y nuestras oraciones, debemos ofrecerlos todos por la verdadera paz.

"Nunca mas debe volver la paz que solo sea la preparación para la guerra. Si el orgullo racial y el egoísmo utilitario llegaran a aniquilar los fines de la lucha presente, tan claramente expuestos por nuestros jefes espirituales y temporales, la paz que sobreviniera, como la de 1918, sería solo una tregua en la guerra.

"Pero la verdadera paz por la que rezamos es la paz ofrecida a los hombres de buena voluntad. Ansiamos nada menos que la paz de Cristo, la paz que no puede darnos el mundo.

"Recordemos, sin embargo, q' nuestros propios errores han sido la causa, en buena parte, de los trastornos del mundo. Pero el arrepentimiento y la resignación pueden lograr que acepte (Pasa a la Pág. 4)

DE JUEVES A JUEVES

Rogamos a las entidades católicas que quieran suministrar informes sobre sus actividades, se sirvan comunicarlo a la Sra. Olga Moreno de Vial, encargada de esta columna, Teléfono 2754-J.

Se ocuparán las tierras particulares

El gobierno ha decretado la ocupación temporal de todas las tierras particulares que sean necesarias para fines agrícolas en la presente emergencia, de acuerdo con un importantísimo decreto-ley expedido ayer al mediodía. Este decreto-ley, que entrará inmediatamente en vigor, determina que la ocupación de las tierras rurales será únicamente mientras dure la presente guerra mundial, autorizándose al Ministerio de Agricultura y Comercio para que proceda a reglamentar el reparto y cultivo de las tierras que se ocupen, así como también de las que son propiedad de la nación.

EE. UU. establece control marítimo en aguas de Panamá

WASHINGTON.—Una proclama estableciendo el control marítimo en las áreas de Cristóbal y el Golfo de Panamá, fue expedida hoy por el Presidente Roosevelt. Esta proclama estableciendo el control marítimo en esas aguas está destinada a "salvaguardar el Canal de Panamá y sus propósitos tienden a la defensa de este hemisferio. El Gobierno de Estados Unidos ha restringido y regulado el tráfico en esas aguas.

Está laborando con interés la Junta Nacional de Ornato

La Junta Nacional de Ornato de la ciudad de Panamá, ha comenzado a embellecer los jardines y parques de la urbe capitalina. Al rededor de las palmeras de todos los parques, se ha comenzado a plantar "bambales" más comunmente conocidas por flores de verano, a fin de que los colores de esas vistosas flores ornamentales, alegren la vista en los jardines públicos. El señor Alcalde don Fernando Alegre, lo mismo que el Presidente de la Junta, don Samuel Lewis Jr., se proponen además, dotar los parques de Lesseps, Catedral y Bolívar, de fuentes iluminadas con luces de colores, las que sin duda contribuirán a que esas plazas sean verdaderos centros de atracción para propios y para extraños. La hermosa plaza de Cervantes ha comenzado a ser podada. Esa poda un poco enérgica, según la opinión del público, le traerá al parque una armonía tan perfecta al comenzar los árboles a retoñar, que no dudamos en asegurar que esa será la mejor plaza de la ciudad de Panamá. Se nos ha asegurado sin embargo, que no se seguirá, la poda de los grandes árboles de los otros parques, para ponernos de acuerdo con el momento de guerra que estamos viviendo. Los árboles disimulan y

protegen al que se pone por debajo de ellos.

Los nuevos pabellones de Relaciones Exteriores, serán así mismo dotados de jardines a tono con la belleza de esas dos construcciones.

Campo de juego se construirá en el barrio del marañón

El Barrio del Maraón tendrá, también, su campo de juego para los niños que viven en él.

Dicho campo será instalado en el espacioso terreno de la escuela Republicana de Venezuela. El equipo del mencionado campo vale B/. 7,000.00.

LA PAZ Y — — —

(Viene de la Pág. 3ª) nuestras súplicas, ya que El es conocedor de los corazones. Humillemonos ante la mano poderosa de Dios, que nos castiga por nuestras culpas, pero nos salva por Su misericordia. Y debemos resistir hasta el fin, porque Cristo no nos ha dado la paz a cualquier precio. "La noche antes de Su sacrificio, dijo: 'En mí hallaréis la paz. En el mundo tendréis sufrimientos; pero tened la seguridad de que yo dominaré el mundo'. Y he aquí lo que proclama su gran Apóstol: 'Vuestra fe traerá la victoria que conquistará el mundo'".

TENGO QUE IR:

(Viene de la Pág. 1ª) si hubiera caído un rayo junto a tí. En el recreo me llamaste aparte, y entonces soltaste cuanto tenías en el corazón: "Hombre, Ricardo, esto pasa ya la medida. No me habías dicho nada de tu decisión, siendo tu íntimo amigo. Creía que no era tan serio lo que andabas pensando. ¿Y ahora ya es definitivo? Pensálo bien Ricardo, piensa la carga que vas a imponerte. Sois el primero de la clase, sois listo. Están abiertos adelante tu yo los caminos más brillantes. Sabe Dios dónde podrías llegar con tu talento; ¿por qué quieres ser Sacerdote?" Esto me dijiste y me miraste con una tristeza tal, que parecías presencia mis funerales. "Mira Pepe te contesté— realmente vos sois el mejor de mis amigos. Quiero decirte la causa de mi resolución. Pero un breve recreo no es buena ocasión para este tema. Te escribiré en una carta y te la daré mañana. Cuando te escribo estas líneas, en mi cuarto que pronto ya no será mío, duermo toda la familia, no hay en casa más luz que la lámpara de mesa que pálidamente ilumina mi cuarto. Al contestarte por qué escojo un

camino como el Sacerdote me rodea un silencio solemne.

Acuérdate querido Pepe, de aquellos paseos solitarios que en nuestras vacaciones solíamos dar juntos.

Eran tardes de verano, la hora en que los colores ardientes iban ya dejando el suelo tucumano, y en que la brisa ligera traía perfume de flores. En el cielo despejado brillaban silenciosas las primeras estrellas, que se reflejaban allí en el arroyito cercano; nosotros paseábamos a su lado y... hablabamos.

Nuestra conversación nos parecía muy seria, y quizá no era más que sobre cosas ligeras muchas veces. Otras, hablabamos de nuestros héroes: San Martín, Belgrano, desfilaron en nuestras conversaciones y se grababan en el corazón, deseos de imitarlos.

Recordábamos y repetíamos las conversaciones serias oídas a nuestros padres, lo mal que estaba la Patria, los pocos hombres de verdad que había, cómo nos gustaban y atraían los muchachos profundamente cristianos, como eran nuestro Delegado de Aspirantes y el Presidente del Centro de la Acción Católica.

Yo muchas veces te había dicho, cómo me gustaría hacer algo grande por la patria y no sólo lamentarnos de sus males.

Como ves, ya algo te había dicho quería hacer grandes cosas por la Patria. ¿Y cuantas veces no me ha dicho el Asesor, el Delegado... que el mejor modo de trabajar por la patria es sirviendo bien a Dios? ¿Y qué mejor manera de servirlo, que siendo Sacerdote suyo?...

Vos mismo, mi querido Pepe, pensáis ser médico, curar los cuerpos; es hermoso; pero ¿no le es mucho más curar las almas, como lo haré yo?...

Hasta ahora nada te dije de mis pensamientos en la carrera a elegir; todavía no lo sabía; iba madurando poco a poco mi vocación. Hace pocos años, este deseo era cosa vaga, como un llamar tímido a la puerta, dudaba, pero poco a poco el Señor iba llamando con mayor empeño, hasta que estuve seguro; Cristo me quería Sacerdote suyo.

Y antes de decirme, ¡cuántas dudas! ¡cuántas vacilaciones! Nuestro Asesor me dió la solución. Yo temía separarme de papá, de mamá; no tenía dora fuerzas, viviría siempre triste; hasta que una vez me puse a pensar: "No ha de ser tan terrible esto, cuando mi Asesor, pese a todas las dificultades y separaciones, vive siempre alegre, muy alegre".

Después, bien lo recuerdo, con nuestro Delegado de Aspirantes, hicimos una visita al Seminario, y allí... ¡recordáis? todo alegría, entusiasmo. Y me dije: si tantos niños han podido hacer esos sacrificios por Cristo, y viven felices, ¿por qué no yo?...

Además llegará el momento, ¡uff! que ahora me parece tan lejos, en que sea ya Sacerdote y entonces, la primera Misa, la primera Hostia consagrada, será pensando y rogando por mis queridos padres a quienes tanto y tanto debo.

Querido Pepe: con dejarte que mire mi alma, creo haber contestado tu pregunta.

Me decías que podría haber elegido una carrera más brillante; para afuera, para el mundo tal vez, pero... ¿qué quedará después: el mundo o Dios?...

Me decís que siempre tuve medallas, premios, en la escuela, por mis estudios; ¿crees entonces, que al Señor podemos darle lo peor de la mies?

Me decís que soy vivaracho, listo, alegre; ¿es que han de ser los tontos de capirote, los que se comprometan en la magnífica tarea de salvar las almas para Cristo?

Pero... es mi deseo explicarte cómo surgió ya viva, incontenible la idea de ser Sacerdote. Yo ya lo pensaba, lo deseaba, pero no estaba del todo decidido.

No hace mucho fui una mañana a comulgar antes de salir para la Escuela, otras veces ya lo hacía, y en ésta, más fervorosa quizás que nunca sentí una voz y una queja: "Mira, Ricardo, qué abundante es la mies, pero faltan los operarios"...

Un dolor que no puedo escribirte, inundó mi alma: "Señor, Señor, son tan pocos los niños, los jóvenes abnegados, que sienten el grito del amor heroico. Yo los supliré, yo seré tu Sacerdote.

Cuánto trabajan, sudan los hombres por todo, menos por tí, y tú moristes por nosotros; ¡cuánta ingratitud!

Yo haré algo por remediarlo: seré tu Sacerdote".

He aquí toda mi breve historia; no me compadezcas y más bien alégrate con tu amigo, que está inundado de alegría.

Tuyo:

RICARDO

que te pide reces mucho por él

LA SANTA MISA SE

(Viene de la Pág. 1ª) cedido; en reparación de mis ofensas y para satisfacer por los pecados de la humanidad; finalmente como humilde súplica por mi bienestar temporal y eterno; por las necesidades de nuestra santa Madre, la Iglesia, por la conversión de los pecadores, por la propagación de la fe y por el alivio de las almas del Purgatorio. Bendito sea tu santo Nombre ahora y siempre. Amén.

SOBRE LA MODA

(Viene de la Pág. 1ª) ce uso, no hay en ellas vicio alguno, sino que el vicio viene de parte del hombre que las usa inmoderadamente o del cotejo con la costumbre de aquellos con quienes vive, haciéndose parte discordante con los demás por sí mismo, o usando de las cosas según la costumbre o un poco más de lo que acostumbra los otros, con desordenado afecto, por sobreabundancia de vestidos soberbiamente adornados o rebuscados con excesivo cuidado, mientras también la humildad o simplicidad serán suficientes para satisfacer el necesario decoro. Es el mismo Santo Doctor que llega hasta decir que en el ornato femenino puede darse acto meritorio de virtud cuando esté

Las relaciones entre el Estado y la Iglesia en la América Latina

LAS ESTUDIA LA ASOCIACION CATOLICA DE HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON.—El creciente interés que en este país provoca el estudio de las cuestiones iberoamericanas se refleja en el programa de la XXIIª Reunión Anual de la Asociación Católica de Historia, de los Estados Unidos, que se verificó el 29 de diciembre, en el Hotel Stevens, de Chicago.

Las oficinas centrales de la asociación, ubicadas en la Biblioteca Mullen, de la Universidad Católica de América, han anunciado que se dedicó toda una mañana a la lectura de dos estudios y a la discusión

de puntos sobre el tema general "La Iglesia y el Estado en Iberoamérica".

Los dos estudios que se leerán en dicha reunión son "Ideas sobre las Relaciones entre el Estado y la Iglesia en la América Latina, durante el siglo XIX", por el Profesor Arthur S. Aiton, de la Universidad de Michigan; y "Cooperación entre la Iglesia y el Estado en la América Latina, durante el siglo XIX", por el R. P. W. Eugene Shiels, S.J., Profesor Asociado de Historia en la Universidad Loyola, de Chicago.

conforme al modo, al comediamento de la persona y a la buena intención, y las mujeres lleven vestidos decentes, según el estado y la dignidad suya; sean moderadas en lo que hacen, según las costumbres de la patria; entonces también el adornarse será acto de aquella virtud de la modestia que pone regla en el andar, en el estar, en el vestido y en todos los movimientos exteriores". (Alocución a la J. F. de A. C. Italiana).

Existe un internado en el mismo edificio donde se tienen las clases; pero es limitado: se reduce por ahora a unas pocas alumnas internas y semi-internas. Además de su matrícula pagarán una pensión mensual de \$30 y \$15 respectivamente.

Solo las internas deberán llevar sus objetos de uso personal y el tendido completo.

Las clases se darán en la mañana, de 8 a 12, con un cuarto de hora de descanso entre una y otra.

FACULTAD DE DERECHO

Se recomienda no sólo a las señoritas que quieren prepararse para ocupar puestos de responsabilidad en la administración pública, sino también a quienes deseen capacitarse para defender sus intereses por sí mismas, o bien prestar a la Acción Católica y a obras de caridad el contingente de su entusiasmo y de su influjo, dando consejo y dirección a las clases desvalidas, o a obreros y campesinos que por falta de recursos carecen de quien defiendan sus causas.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Es de alta formación humanística. Podrán formarse en ella técnicas de archivos y bibliotecas, así como profesoras para distintas cátedras de la enseñanza secundaria.

FACULTAD DE ECONOMIA SOCIAL Y ENFERMERIA

En el campo de las actividades sociales y económicas, donde es más indispensable y valioso el contingente de la mujer, ofrece esta facultad una completa formación a las universitarias, capacitándolas además para la profesión de enfermeras, para auxiliares de laboratorio, para la administración de colegios, hoteles, etc., y lo que es acaso más esencial, para disponer y manejar con provecho, economía y buen gusto, su propio hogar.

Mayores informes podrán obtener las personas interesadas de los RR. PP. Jesuitas en la Iglesia de San Francisco de esta capital.

CAMPAÑA PRO CARIDAD

"León XIII, después de estudiar en su Encíclica Rerum Novarum los remedios del malestar social del mundo contemporáneo, cierra su luminoso documento encareciendo la necesidad de conservar en sí y excitar en en los demás, lo mismo en de conservar en sí y excitar los de las clases más altas que en los de las más humildes, la caridad, señora y reina de todas las virtudes; y sienta esta afirmación de gran trascendencia social: Porque la salud deseada se ha de esperar principalmente de una gran efusión de caridad". (Alocución de la Dirección Central de A. C.).

FACULTADES FEMENINAS

(Viene de la Pág. 1ª) El valor de la matrícula es de 200 pesos colombianos por año (el peso colombiano tiene actualmente un valor aproximado de sesenta centésimos de dólar) y se paga así: la mitad al matricularse y el resto en pagos mensuales de \$20.00. Si se pagare en su totalidad al matricularse se concede un descuento de 10%. La matrícula ordinaria se cierra el 10 de febrero. La extraordinaria dura del 10 de febrero al 1º de marzo. Pero las clases comienzan el 10 de febrero. No hay ningún otro gasto en todo el año.

novela semanal

(CONTINUACION)

—Sí, esto leí en la carta, pero pensé que tal vez poseyese usted otros pequeños recursos. Eduvigis tenía muy hermosas joyas diamantes que representaban una suma considerable.

—¡Todo se lo han llevado las enfermedades excepto una cruz de ópalos que mamá tenía en grande estima.

—Sí, es una alhaja de familia, procedente de una abuela... ¿Así, no posee usted nada, hija mía?...

—Ninguno, señora. La familia de mi padre estaba ya completamente extinguida cuando él contrajo matrimonio.

—En este caso, hija mía, parece tener trazado ya mi deber. Por parte de su madre, es usted una Gisza, que nadie puede discutir: tiene usted, pues, derecho al abrigo de

mi hogar.

—Señora, únicamente pido una cosa —interrumpió Mirtea con viveza, —y es que me ayude usted a encontrar una colocación seria en una familia respetable... No quisiera ser una carga para usted: mi único deseo es ganarme la vida.

Las rubias cejas de la noble dama frunciéronse ligeramente.

—¿Una colocación, dice usted? ¿Cuál? ¿Institutriz señorita de compañía?... En primer lugar, le responderé que es usted demasiado joven, y... en fin, tiene usted una fisonomía y unas maneras... que dificultarán poder encontrar para usted una posición de ese género.

—¡Sin embargo, preciso será que me gane la vida!—exclamó. —Mija mía, déjeme usted manifestarle que juzgo imposible permitirle desempeñar ninguna función subalterna desde el momento que es

usted parienta mía. Me desagradaría en extremo que una joven que puede llamarme prima, fuese, por ejemplo, señorita de compañía de cual quier amiga o conocida de las muchas que tengo... No, esto no puede ser en ningún modo. Sólo hay un medio de salvar la situación, al menos de momento, y es que acepte usted mi auxilio para vivir en una pensión de damas nobles, donde estará usted segura.

—Y en ese caso, ¿habrá adelantado algo de aquí a dos, de aquí a cinco años?—exclamó Mirtea—. No, es imposible; no puedo deberlo todo a la caridad de usted; he de trabajar. La condesa sorprendida, consideró algunos instantes las lindas facciones en las que vio impresa una firme resolución.

—Entonces, no sabré cómo salir del apuro. Verdaderamente, no se me ocurre. A menos que... Sí, esto lo conciliaría todo...—dijo de pronto con tono triunfante y dándose un golpe en la frente.—¿Me ha dicho que tiene usted diplomas? —Sí, señora; dos certificados. —¿Es usted música? —Soy violinista. —¡Ah, muy bien! Mis hijas adoran la música, y podría usted enseñar a Renato el violín... ¿Dibuja

usted también? —Algo. —¡Mejor que mejor!... Y la lengua magía ¿la conoce usted? —Como el francés. Mi pobre mamá y yo hablabamos indiferentemente una y otra. Hablo también el griego, y algo el alemán. —Siendo así, hija mía, creo que lo podremos arreglar todo—repuso la condesa con tono satisfecho y tomando de nuevo la mano de la joven.— Verá usted lo que le propongo: la institutriz de mis hijos, nos dejará el año próximo. ¿Quiere usted aceptar sustituirla en sus funciones? Como su contrato conmigo durará todavía un año y no tengo motivo para inflingirle el desaire de un despido antes de ahora, usted permanecerá aguardando entre nosotros daría usted lecciones de violín a Renato, y celebraría sesiones musicales con mis hijas mayores... En fin, encontraría usted en qué ocuparse, cuando otra cosa no fuese, en lectora mía, pues de un año a esta parte la vista se me fatiga mucho.

—De esta manera, sí, acepto y muy agradecida —contestó Mirtea cuya fisonomía serenóse súbitamente. —Muchas gracias, señora. —No me las dé aún, hija mía, pues, lo que le acabo de proponer

no es más que un proyecto puramente personal, que deseo se realice, mas para el cual necesito la aprobación del príncipe Mileza, mi hijo mayor. Vivo en su casa y no puedo tomarla a usted bajo mi tutela, por decirlo así, sin saber lo que él pensará de esta proposición mía. Pero, no hay temor; es probable que me responderá que la cosa le importa poco... En cuanto a la cuestión de honorarios, haré como para la institutriz.

Un ademán de Mirtea interrumpió a la condesa. —Antes que todo, convendrá que juzgue usted, señora, si soy capaz de sustituir a la institutriz de sus hijos.

—¡Oh, sin duda que sí!... ¿Quiere usted venir, desde mañana, conmigo si le parece que se encuentra aquí demasiado sola?

—Preferiría no apartarme aún de esta casa—respondió Mirtea cuyos ojos se llenaron de lágrimas. —Como usted quiera, hija mía. Voy, pues, a escribir inmediatamente a mi hijo, a fin de saber a qué atendernos lo más pronto posible. Confíe usted; le hablaré de la obligación en que estamos de no dejar abandonada a una joven por cuyas venas circula sangre de las Gisza.

—No me las dé aún, hija mía, pues, lo que le acabo de proponer

no es más que un proyecto puramente personal, que deseo se realice, mas para el cual necesito la aprobación del príncipe Mileza, mi hijo mayor. Vivo en su casa y no puedo tomarla a usted bajo mi tutela, por decirlo así, sin saber lo que él pensará de esta proposición mía. Pero, no hay temor; es probable que me responderá que la cosa le importa poco... En cuanto a la cuestión de honorarios, haré como para la institutriz.

Un ademán de Mirtea interrumpió a la condesa. —Antes que todo, convendrá que juzgue usted, señora, si soy capaz de sustituir a la institutriz de sus hijos.

—¡Oh, sin duda que sí!... ¿Quiere usted venir, desde mañana, conmigo si le parece que se encuentra aquí demasiado sola?

—Preferiría no apartarme aún de esta casa—respondió Mirtea cuyos ojos se llenaron de lágrimas. —Como usted quiera, hija mía. Voy, pues, a escribir inmediatamente a mi hijo, a fin de saber a qué atendernos lo más pronto posible. Confíe usted; le hablaré de la obligación en que estamos de no dejar abandonada a una joven por cuyas venas circula sangre de las Gisza.

—No me las dé aún, hija mía, pues, lo que le acabo de proponer

no es más que un proyecto puramente personal, que deseo se realice, mas para el cual necesito la aprobación del príncipe Mileza, mi hijo mayor. Vivo en su casa y no puedo tomarla a usted bajo mi tutela, por decirlo así, sin saber lo que él pensará de esta proposición mía. Pero, no hay temor; es probable que me responderá que la cosa le importa poco... En cuanto a la cuestión de honorarios, haré como para la institutriz.

Un ademán de Mirtea interrumpió a la condesa. —Antes que todo, convendrá que juzgue usted, señora, si soy capaz de sustituir a la institutriz de sus hijos. —¡Oh, sin duda que sí!... ¿Quiere usted venir, desde mañana, conmigo si le parece que se encuentra aquí demasiado sola? —Preferiría no apartarme aún de esta casa—respondió Mirtea cuyos ojos se llenaron de lágrimas. —Como usted quiera, hija mía. Voy, pues, a escribir inmediatamente a mi hijo, a fin de saber a qué atendernos lo más pronto posible. Confíe usted; le hablaré de la obligación en que estamos de no dejar abandonada a una joven por cuyas venas circula sangre de las Gisza.

decidirle a dar su anuencia al proyecto, pues tratar de conmovérle fuera trabajo perdido... Pero, dígame, ¿cómo se llama usted, hija mía? —Mirtea, señora. —¡Mirtea!—respondió la condesa con tono sorprendido y de descontento. ¿Por qué Eduvigis no le dió un nombre de nuestro país? ¿Es usted católica al menos? —¡Oh, sí, señora, como mi querida mamá!... Y me llamo Gisela Eduvigis-Mirtea. Mi padre fué quien deseó que se me diera habitualmente el último nombre.

En fin, eso importa poco—dijo la condesa levantándose—. Ya que prefiere usted quedarse aquí hoy, prométame al menos ir a almorzar con nosotros mañana...

Bien que Mirtea tuviese grandes deseos de rehusar asintió no obstante juiciosamente, haciendo un esfuerzo para que no pudiese tomar la negativa a desaire la prima de su madre.

—Sí, señora, y gracias por la simpatía que le he merecido y por la esperanza que me abre usted—respondió Mirtea con emoción.

(CONTINUARA)